

TERRITORIO E IDENTIDAD: JUVENTUD CAMPESINA DE ALTAMIRA, LA VEGA CAUCA.

Evelin Dayana Cabezas Anacona
Institución Educativa “San José” de Altamira
,La Vega, Cauca – Colombia.

¡Tanta riqueza en medio de tanta
pobreza!

Esta historia pasó en mi pueblito, en Altamira, un pueblito que está rodeado de flora y fauna; De gente campesina, de jóvenes y niños que día a día luchan por defender el campo; donde los animales te dan la bienvenida con un hermoso canto de ave y te hace olvidar todo por 10 segundos.

Montañas gigantes, cascadas inmensas que desde muy cerca puedes observar y sentir la brisa que rosa tu cara, en pequeñas gotitas acariciando tu rostro, toda esta maravilla natural rodea la pequeña y humilde vereda, donde sus habitantes no son más de 600, estas personas son de escasos recursos pero aun así viven más felices que cualquiera otra persona.

Muchos de nosotros, a pesar de no tener educación somos más aplicadores de valores que personas de estudio, pues somos respetuosos, amables, unidos, luchadores, humildes, que vivimos del sustento diario de café, plátano y yuca y demás hortalizas para nuestro consumo diario.

Un día llego una gente rara a inventarles a los campesinos alternativas de trabajo, los campesinos los rechazaron, dijeron que no necesitaban ser ricos para poder ser alguien en la vida, porque con el campo tienen lo necesario para darles

una educación a sus hijos. Pero estos extraños tenían un objetivo en sus mentes: llevarse y explotar los minerales ocultos bajo la tierra.

Cuando los habitantes se dieron cuenta que esto era una gran mentira se reunieron para buscar soluciones y sacarlos cuanto antes del territorio. Pero ellos empezaron destruyendo el recurso más preciado para todos los campesinos, contaminaron las fuentes hídricas arrasaron con la vida de toda la naturaleza.

La gran sorpresa para ellos, es que exitosamente **LA UNIÓN HACE LA FUERZA** y la gente puso su corazón frente a esta causa de proteger y preservar su suelo, su aire, su agua y su patrimonio con la naturaleza, pues la razón de vivir de nuestra comunidad es tener y vivir en un campo libre de la contaminación.

Todo marchaba muy bien, hasta que un día citaron a una reunión extraordinaria.

- Algo anda muy mal – dijo el presidente de la junta - quiero darles a conocer a todos una muy mala y angustiada noticia. La empresa minera está ya apoderada de una fuente hídrica importante y piensan explotarla cueste lo que cueste, pues según dicen, es la mina de oro más grande y muy bien evaluada en el

departamento, todo lo que nuestros nativos han conservado por mucho años y ha sido un patrimonio municipal, se desvanecerá como el hielo. El punto es ¿qué hacemos?

Un murmullo salió y acordaron realizar una marcha. Mientras ellos organizaban todo, los mineros aprovechaban el momento para poco a poco destruir el recurso hídrico, la marcha se llevó a cabo, pero no produjo ningún efecto, la gente enfadada decidió tomarlo en forma violenta, fueron a la mina y desalojaron, pero de nada sirvió, al contrario, ellos amenazaban con matar a todos y regaron volantes y panfletos diciendo: lo único que siembran estando aquí es muerte.

El presidente de la junta convocó a líderes de cabildos, para realizar un paro. Mientras se efectuaba la organización, los habitantes preocupados porque personas armadas andaban por la noche y el día, la escuela se cerró por miedo a algún enfrentamiento.

Los mineros convocaron a una reunión, al verse preocupados y acorralados, manifestaron a los asistentes: - ustedes son personas muy bobas, tanto dinero que hay enterrado y no se dejan ayudar, cuánto dinero les podríamos dar, con él no tendrían que trabajar nunca.

La gente aterrada, decidió decirles que no, que no recibirían nada, que su recurso valía más que el oro.

Cuando los habitantes se dieron cuenta que esto era una gran mentira se reunieron para buscar soluciones y sacarlos cuanto antes del territorio. Pero

seguían contaminando y destruyéndolo todo.

Finalmente el paro se efectuó, el gobierno por fin observó el dilema y decidieron investigar a la empresa minera y se dieron cuenta que esta era ilegal y decidieron cerrarla.

La gente triste, pero al mismo tiempo contenta dijeron:

¡Tanta riqueza en medio de tanta
pobreza!

Formación como jóvenes líderes y lideresas de la comunidad.

CONCLUSION

El campesino es un ser en vía de extinción, pues muchos de ellos resultan ser engañados sin darse cuenta de ello, y gracias a los jóvenes y a los niños que se hacen escuchar, los habitantes de mi pueblo han tomado conciencia y hoy en día se preocupan más por el planeta que le heredaran a sus hijos, por el impacto que deja la deforestación y por la contaminación del suelo y del agua.

Gracias a semillas lectoras y a fortalezas hemos aprendido lo importante que es querer nuestro territorio, y así mismo a tomar conciencia de las cosas que lo afectan y buscar soluciones a sus problemas a través de los cuentos, porque así nos escuchan.

“Con estas palabras invito a los niños a que escriban no solo lo que pasa en su vida, o sobre príncipes y dragones, sino también a que escriban de sus problemas y los de sus comunidades, para que así puedan ser escuchados por el mundo, al igual que nosotros lo escuchamos a él, al escribir nos damos cuenta que con palabras si podemos transformar las cosas sólo con darnos a conocernos nosotros mismos y mostrar amor por nuestra tierra”.

SOBRE EL AUTOR:

Evelin Dayana Cabezas Anacona nació el 16 de agosto del año 2005 en el municipio de la Vega corregimiento de Altamira. Estudia en la Institución Educativa San José de Altamira, en la actualidad cursa el grado 5 de educación básica primaria, hace parte del grupo semillas lectoras de ésta institución y del grupo Fortalezas. Semillas lectoras es un grupo de niñas y niños que viene trabajando desde el año 2012 de la mano del grupo Fortalezas (jóvenes del bachillerato). El proyecto abre espacios extracurriculares para que las y los niños de nuestra comunidad a través de un trabajo intergeneracional desarrollen, fortalezcan y encuentren apasionante el mundo de la lectoescritura, visto como una herramienta que apoya no sólo su formación académica, sino también su formación como niños y jóvenes líderes y lideresas de la comunidad.